

MÚSICA

NICO MONTERO

Este cantautor católico, natural de Huelva, lleva quince años difundiendo sus creencias por Europa y Latinoamérica sin cobrar ni un solo euro por sus actuaciones

Una voz cristiana para liberar el alma

FRAN Pelayo

El arte ha sido durante siglos el mejor vehículo para la transmisión de ideas, para difundir entre el público las diversas corrientes del pensamiento o las creencias populares. En este sentido, no han sido pocos los artistas que han hecho uso de la pintura o la escultura para reflejar sus inquietudes...

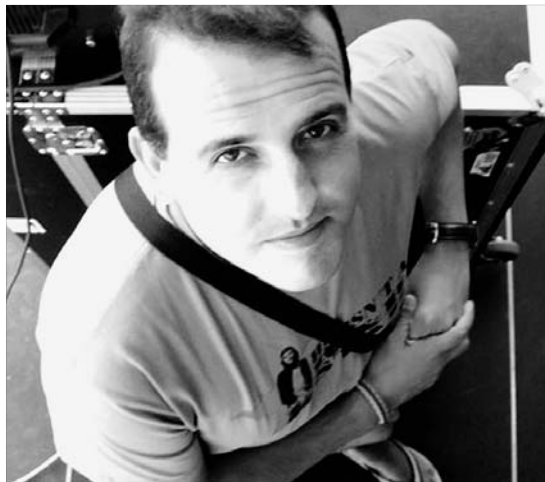
...intelectuales o espirituales. Huelva cuenta en la actualidad con un nuevo soñador capaz de propagar sus ideas a través de este medio, en este caso mediante la música. Es el caso de Nicolás (Nico) Montero, un cantautor católico que durante los últimos quince años ha paseado sus creencias por Europa y Latinoamérica.

«Digamos que mamá un poco esa visión cristiana de la fe y la vida en el Colegio Salesiano de Huelva, donde me topé con salesianos, algunos ya fallecidos, que me contagiaron una forma de sentir muy alegre, fresca y optimista y, sobre todo, muy humana. No era una fe rancia, oscura o gris», según recuerda Montero.

En este escenario se produjeron los primeros contactos de aquel pequeño, aún imberbe, con la guitarra y que después se irían multiplicando con el paso del tiempo. «Cuando me marché a Cádiz a realizar el bachillerato estuve en el internado de los salesianos, donde pude cultivar aún más la pasión por la música, el piano y otros instrumentos. Ahí fue donde me animé a componer, a cantar». Pero la explosión llegaría en la etapa universitaria. «En la Facultad de Granada, donde empecé a estudiar filosofía y teología, desarrollé aún más mis aptitudes musicales y eso me llevó a cantar en colegios mayores y otros espacios».

Pero Nico no podía imaginar entonces lo que el tiempo acabaría ofreciéndole. «A mí me gustaba cantar pero no tenía ninguna vista puesta en esto. Pensaba que era filosofía y estaba comprometido con la realidad social. De hecho, trabajaba en un barrio de gitanos de Granada colaborando con unas monjitas. Siempre estaba muy implicado en temas de jóvenes, desfavorecidos, marginación...». Y de pronto se presentó su oportunidad. «En 1991 me invitaron a un festival anual que se celebra en Barcelona donde pude actuar y parece ser que gusté mucho a un productor de Sevilla que me apostó por sacar un disco con mis canciones».

Para grabar *Al fuego de tu fe*



El cantautor onubense ha cosechado un gran éxito en su trayectoria. / EL MUNDO

sea rancio. Por eso yo irrumpí con un estilo innovador, con canciones muy poperas, con ritmos diferentes, con letras comprometidas y muy normales».

Después de aquel concierto, el teléfono de Nico no dejó de sonar. «Me empezaron a llamar para actuar por toda España. Desde las islas Canarias hasta Navarra. Hacía muchos kilómetros». Tanto impacto causó que, al poco tiempo, el cantautor llamó la atención de una casa discográfica más fuerte, San Pablo, «que tiene librerías por todo el mundo», y que se presentó con una oferta para grabar dos discos más.

De forma paralela, en aquella época el mensaje de Montero logró traspasar las fronteras nacionales. «Siguieron los conciertos, los viajes

y mi música irrumpió en el mundo latinoamericano, una zona de mucha fe», coincidiendo con la creación de la página web (www.nico-montero.com) «donde empezamos a colgar las canciones en MP3 para que la gente pudiera bajárselas gratuitamente».

Quince años después, la trayectoria musical de Nico se resume en nueve discos (en unas semanas presenta el noveno, *Dos o más*, un trabajo que recoge un concierto en directo celebrado el pasado verano en Pamplona ante 3.000 personas con el cantante peruano Luis Enrique (Ascoy) y una audiencia que ha ido creciendo desde los 30 o 40 feligreses que lo escuchaban en parroquias en sus inicios, hasta las 1.500 personas que reunió en su último concierto celebrado en Murcia en

compañía de su banda (compuesta por guitarra, batería, bajo, teclados y coros) o incluso las 10.000 o 15.000 almas que ha llegado a convocar en algunos conciertos celebrados en Latinoamérica (México, Guatemala y Costa Rica).

Sin embargo, Nico tiene un recuerdo especial de dos actuaciones en concreto. La primera de ellas, en el año 2000; «cuando me llamaron para representar a la conferencia episcopal en el Festival de San Remo, un espectáculo internacional de música cristiana» al que acudió como embajador de España y que más tarde le abriría las puertas de nuevas giras en el norte de Italia. Pero probablemente su directo más emotivo fue en 2003, «cuando pude cantar delante del Papa, Juan Pablo II, en su visita a España. La actuación fue en Cuatro Vientos, donde fuimos invitados la Niña Pastori y yo como artistas llegados de la provincia de Cádiz. Fue muy emocionante, un momento muy bonito en un acto que fue seguido en directo por un millón de personas».

POR AMOR AL ARTE. Pero lo más sorprendente de toda esta trayectoria es que Nico Montero aún no ha ganado ni un euro durante estos quince años, «todo se ha realizado absolutamente desde la gratuidad. La gente que me llama se queda flipada cuando le digo que solo cobramos los gastos de alojamiento y desplazamiento porque tampoco nos puede costar este el dinero. Yo soy profesor de Filosofía, trabajo como jefe de estudios de un instituto en Cádiz y ese es mi futuro. No tengo caché. Es algo que asumi hace quince años y sigo siendo fiel a ello. Incluso cuando las he pasado canutas, cuando me ha hecho falta el dinero, ha sido una premisa que he querido respetar porque la música que hago, las ideas que canto exigen esa coherencia».

Gracias a esta convicción, los conciertos de Nico Montero tan solo han tenido un precio simbólico que sirve para sufragar los propios gastos de su organización o para colaborar con los discos que el cantautor saca a la calle pero que, no obstante, también se pueden encontrar gratis en Internet para que disfruten de ellos los que no puedan pagarlos.

Y pese a esta profunda vocación cristiana y a unas letras que ejercen en ocasiones de guía espiritual para aquellos que «incluso están al margen de la fe o creyentes que no están en esta órbita», las opiniones de Montero y los temas actuales que trata, ya sea sobre la anorexia, el capitalismo, la cultura del pelotazo, la inmigración o las contradicciones de la sociedad, también han llegado a encontrar rechazo entre algunos sectores de la misma iglesia. «Ha habido de todo un poco. He recibido mucho cariño de muchas comunidades y personalidades, desde sacerdotes hasta obispos, pero también tengo que decir que un músico cristiano como yo no recibe ningún apoyo institucional. Me consta que en otras iglesias sí hay ayudas a sus artistas, a la gente que, a través del arte, transmite la fe. Pero aquí no hay ninguno. Uno es como un *francotirador* que tiene que buscarse las papas. Únicamente me ha asistido una discográfica que se llama Trovador que trabaja por amor al arte y la llevan laicos, no son curas ni nada. Son gente auténtica, que la hay, y ellos son los que se encargan de gestionar mis discos e intentar que no se vaya todo al carajo».



Nico Montero durante el concierto que ofreció el pasado domingo en el Colegio Salesiano de Huelva. / ANTONIO LUIS DELGADO

A DESTACAR

DÉCIMO DISCO

A pesar de que en breves días aparecerá su noveno disco, Nico Montero prepara ya su décimo álbum en compañía de Juan Carlos Aragón, el autor gaditano de chirigotas y comparsas de Carnaval como 'Los Yesterday' o 'Araka la Kana'. El trabajo será editado con el título 'Filosofeando. Elenco de pensares y buenos propósitos', «y no será ni siquiera de música religiosa. Será una reflexión acerca del amor, con canciones románticas», integrado por una cincuenta de temas de ambos artistas. Otra sorpresa

del disco es que posiblemente esté apadrinado por Alejandro Sanz, quien ya canta en sus conciertos algunas de las composiciones que aparecerán en el CD y que podrían estar interpretadas por él mismo.

PENSAMIENTO PROPIO

Las afirmaciones de Montero han llegado a chocar con el orden establecido. «He recibido abrazos y también críticas. Ha ocurrido que al final de un concierto se ha acercado un cura y me ha comentado 'eso que has dicho de la iglesia no me ha gustado'. Yo

también escribo canciones críticas. Por ejemplo, en 'Credo', le doy un pequeño va-puleo a la iglesia rígida, intransigente... O cuando digo que la iglesia tiene que abrirse a los tiempos, que los homosexuales son hijos de Dios o si afirmo que no entiendo cómo se margina tanto a la mujer en la iglesia o a los divorciados. Cuando hago comentarios así hay gente a la que no le gusta porque me estoy enfrentando a la ortodoxia. Pero yo no estoy aquí para alegrarle a la gente el oído, tengo que ser coherente con mi pensamiento».